

Entre los jóvenes científicos están algunos de los que hace dos años diseñaron un satélite espacial

Trece escolares preparan un avión sin piloto capaz de detectar incendios

A. M.

VIGO | La construcción de un satélite fue su primer reto. Les puso en órbita y les hizo brillar como estrellas en un certamen de la universidad estadounidense de Stanford. Pero ahora buscan nuevos horizontes. Por eso en la asociación juvenil viguesa Doira han vuelto a mirar al cielo para plantearse otro desafío: el diseño de un avión no tripulado capaz de detectar incendios, un proyecto convocado tras un congreso del Centro de Investigación Aeroespacial Australiano, la Universidad de Queensland y la Organización de Investigación Científica de la Commonwealth.

Y a ello se pusieron ayer los trece jóvenes científicos que participan en el proyecto desde Vigo. Respaldados por el Club Financiero, la Agencia Europea del Espacio, El Secreto del Mar, La Voz de Galicia, Caixanova y la Dirección Xeral de I+D+i, los trece estudiantes prepararán su modelo durante diez fines de semana. En intensas sesiones de mañana y tarde, los jóvenes aprenderán a manejar los conceptos precisos para diseñar los sistemas de este vehículo no tripulado.

Aunque la dificultad del reto no asusta. Más bien estimula. Lo corroboraban ayer tras el primer sábado de trabajo los jóvenes científicos, chavales de tercero de secundaria y de primero y segundo de bachillerato. «La complejidad del proyecto hace el reto más atractivo. Es una idea ambiciosa», comentaba Víctor Pereira, que estudia segundo de Bachillerato en el Montecastelo y ya se curtió como científico durante la fabricación del satélite. «Son proyectos bastante diferentes. El satélite hubo que empezarlo de cero, mientras que con el avión ya tenemos una base que habrá que modificar para lograr lo que queremos», explicaba este aficionado a la ingeniería que sueña con ser médico y se muestra sobre todo interesado dentro del proyecto por «el sistema de teledetección del avión, que permitirá localizar los focos de incendio».

La misma ilusión de Víctor brillaba en los ojos de novatos como Alberto Martín, que no participaron en el satélite pero han llegado con ganas al diseño del avión. «El proyecto es interesantísimo, pero también me atrae la idea de trabajar en equipo y de descubrir cómo funcionan estos aparatos», explicaba ayer este alumno del instituto de O Castro que tiene claro que su futuro tendrá que ver con el diseño: «Quiero ser arquitecto o ingeniero», relataba, minutos después de acabar la primera sesión del proyecto para diseñar el primer avión español antincendios español no tripulado.



Trece nombres para un proyecto. En el diseño participan cinco chicos que ya construyeron el satélite: Víctor Pereira Sánchez, Adrián Bas Fernández y Abel Moya Álvarez del Montecastelo; Nicolás Cuevas Lorenzo, del Instituto de Mos, y Vicente Mocholí Ortega, del IES O Castro. A ellos se unen ocho nuevos científicos: Alberto Martín, del IES O Castro; Pedro Pereira Viloto, del de Redondela; Lucas García Romero y Alberto Cuevas Lorenzo, de Mos; Javier Martínez de la Torre, del IES Rosas II, y Yago Fernández Sangil, Manuel Bouzas Barcala, y Juan Carlos González Penela, del Montecastelo. (FOTO CARLOS GIL)

ENTREVISTA | **DAVID PÉREZ-PIÑAR LÓPEZ** | Coordinador científico del proyecto

«Es el primer avión civil español de estas características»

David Pérez-Piñar ya no es un niño, pero su mirada transmite la misma ilusión que las de los chavales a los que capitanea. Vivió de cerca el proyecto para poner en el espacio un satélite diseñado por jóvenes científicos vigueses, y ahora está convencido de que sus chicos pueden volver a lograrlo.

—Es muy diferente diseñar un avión y un satélite como el de hace dos años?

—El proyecto es esta vez más complicado. Aunque no lo parece, la complejidad técnica es mayor. Por ejemplo, la estabilización de un avión requiere manejar unas matemáticas mucho más avanzadas.

—¿Y qué fundamentos técnicos y teóricos aprenderán los chavales?

—Pues aprenderán a manejar conceptos de física y de matemáticas, pero también les enseñaremos cuestiones de electrónica y de programación de microcontroladores.

—Suena duro, pero supongo que todo ello gana atractivo cuando se aplica a un avión.

—Claro, es todo conocimiento aplicado, porque si no los chicos no aguantan. Necesitan ver que el proyecto avanza, que lo que aprenden sirve para el avión, que lo que hacen funciona.

—¿Y qué es lo que más les atrae?

—La verdad es que se les ve tan ilusionados que les interesa todo. Cuando dividimos el trabajo en grupo, todos querían pasar directamente a hacer el avión, por-



Pérez-Piñar destaca la elevada complejidad técnica del proyecto (I.C.A.)

que al final lo que más les interesa, lo que quieren conseguir es eso, que el avión se construya y funcione.

—¿Y será posible aplicar el diseño y construir un avión así?

—Es un proyecto bastante aplicado y que funcionará. Y yo creo que no es nada complicado utilizarlo. Es ilusionante, porque además creo que en España es el primer avión civil de estas características.

—El objetivo es que localice fuegos sin tripulantes.

—Esa es la idea: buscar el foco del incendio. Pero más allá de la aplicación práctica y de que el proyecto pueda después servir para crear un avión, la cuestión central es enseñarle a los chavales, que aprendan.

—En ese sentido, el proyecto es encomiable, pero se echan en falta más iniciativas de este tipo.

—Pues sí. La verdad es que a mí me gustaría que hubiese más proyectos así, pensados para fomentar la ciencia con un enfoque práctico. Aunque además de la ciencia aquí queremos que los chicos aprendan otras cuestiones. Por eso tenemos una parte de las sesiones dedicada a que aprendan a escribir y a hablar en público, a exponer sus ideas. Han de saber que un buen ingeniero también necesita esa habilidad.

—Y apoyos para sacar adelante sus proyectos.

—Es de justicia agradecer a todos los patrocinadores su esfuerzo, porque esto es una ONG. Y también hay que destacar la generosidad de los propios participantes que ya estuvieron con el satélite y que quisieron contribuir al proyecto aportando los premios en metálico que ganaron para seguir adelante. Fue un detalle precioso.

Los neurocirujanos premian en Baiona una nueva técnica para tratar lesiones lumbares del disco

La Voz

VIGO | El doctor Pere Tresserras se llevó el premio al mejor trabajo inédito presentado durante el octavo Congreso Nacional de la Sociedad Española de Neurocirugía, que se celebra en Baiona. Su trabajo, premiado con 2.000 euros, supone un meollo avance técnico en el tratamiento de lesiones lumbares de disco. La técnica consiste en la inserción de una pequeña prótesis en el espacio discal que realiza la función originaria del disco dañado o extraído, sin que la columna se rompa o resulte dañada.

Además, los neurocirujanos distinguieron durante la cena de gala la comunicación del doctor Pablo Fibles, que ganó en la categoría de menores de 35 años con un test de pruebas preoperatorias que permite valorar la situación de la médula. El premio Barberá al mejor trabajo publicado en el 2007 es relación con la columna vertebral se lo llevó el doctor Aberto Isla con su presentación «radioprotección de la médula cervical con la hormona de crecimiento». También fue distinguida la neurocirujana del complejo hospitalario de Vigo María José Paseiro, por un póster expuesto en el congreso.

Denuncian la ocupación de la ribera del Lagares

La Voz

VIGO | Vecinos de Fragoso han denunciado que un taller mecánico de la zona ha hecho una ampliación de las instalaciones hacia el río Lagares, que consideran «unha presunta infracción urbanística, tentando facer un aproveitamento so solo protexido de ribeira moi preñado da venda da propia concelleira de área de Urbanismo».

Según una nota de la asociación vecinal de Fragoso, la entidad vecinal «pídelle ó alcalde e a concelleira de urbanismo menos discursos electorais e máis acción e aplicación da disciplina urbanística; a maioría da veciñanza do barrio usuaría do corredor do Lagares é coñecedora da existencia dunha presunta infracción urbanística tentando facer aproveitamento do solo protexido».

Los vecinos dicen que ya han denunciado estos hechos en el Concello y lamentan que «os papeis anden perdidos».